

Haití y Chile, dos terremotos análogos... pero muy diferentes

Después del devastador terremoto que asoló recientemente la capital de Haití, la comunidad internacional, instituciones caritativas y humanitarias, empresas y simples particulares se apresuraron en ayudar a esa desventurada nación para empezar a levantarse de los escombros materiales y espirituales producidos por la catástrofe.

Todo estaba por el suelo, desde el Palacio de Gobierno hasta las más humildes construcciones de Puerto Príncipe. Cerca de 200.000 muertos fueron enterrados en fosas comunes y comenzó la difícil lucha de quienes escaparon a los derrumbes, para sobrevivir y reerguir al país.

En el momento en que escribimos estas líneas, la vida tiende a recomponerse de algún modo; sin embargo, las perspectivas de volver al punto anterior al trágico terremoto son aún muy distantes y seguramente Haití demorará años en volver a cierta normalidad.

Por otra parte, el próximo día 11 de marzo el gobierno de la Concertación, después de veinte años de ocupar la Presidencia de Chile, entregará el mando de la Primera Magistratura a un nuevo Jefe de Estado, del bloque hoy día opositor. Veinte años de gobierno, de leyes promulgadas – muchas veces con el apoyo de la oposición – de decretos exentos, etc., fueron transformando la fisonomía moral de los chilenos.

¿Existe alguna analogía entre la situación de Haití post-terremoto y la de Chile post-Concertación? -Creemos que se trata de catástrofes muy semejantes, ocurridas en dos planos diferentes.

En Haití la destrucción fue física y los destrozos materiales quedaron a la vista de todo el mundo. En el caso nacional, las dos décadas de gobierno de la Concertación produjeron un verdadero cataclismo moral. La institución más afectada por este terremoto nacional fue, sin duda, la “célula básica de la sociedad”, la Familia.

El terremoto concertacionista produjo literalmente el derrumbe de la familia. De acuerdo a informes recientes, en 1989, cuando la población de Chile era de 13.178.782 habitantes, los matrimonios realizados fueron 99.757. El 2009, la población había pasado a 17.094.275, y, sin embargo, los matrimonios disminuyeron a 55.834. Las nulidades y divorcios de 1989 fueron 6.781; las del 2009, 50.666 (Cf. “El Mercurio”, 18 de enero, 2010).

Además, los hijos de padres menores de 20 años representaban en 1990 el 24,2 % de los nacidos. El año 2003, la cifra subió al 32,2%. (Cf. Instituto Nacional de Estadísticas, “Fe-

cundidad en Chile”, noviembre de 2006). El mismo Instituto, en su informe sobre fecundidad, señala que “la tasa global de fecundidad ha descendido en forma importante desde 1962-1963, período en que llegó a la cifra de 5,4 hijos (as) promedio por mujer, a un valor de 1,9% en 2004. Es decir, la fecundidad en el país bajó en aproximadamente un 65% en 42 años”.

Ahora bien, cuando la familia entra en crisis de esta manera, los efectos negativos son enormes, sobre todo en lo moral. Pero también es gravísimo el desequilibrio psicológico que ella produce en la generación presente y en las siguientes.

En efecto, es sabido que uno de los factores más poderosos para que las personas tengan a lo largo de su vida una sana estructura psicológica, es que, en los años de la niñez, hayan encontrado el amparo seguro de una madre afectuosa a quien recurrir, y el apoyo protector de un padre.

Ambos factores son los principales elementos para producir en el fondo de las almas infantiles la confianza y la seguridad para enfrentar las vicisitudes de la vida. Y lo que se plasma en la infancia normalmente será la matriz según la cual cada uno procederá a lo largo de su existencia.

Ahora bien, lo que los datos arriba señalados indican es que, hoy en Chile, es cada vez más difícil que un



Acción Familia denunció constantemente la Revolución Cultural en curso en Chile.

niño encuentre las condiciones familiares razonables para formarse con normalidad. El efecto inevitable de esta inseguridad precoz son los desequilibrios emocionales y los traumas infantiles que se intenta disminuir con psicólogos y pastillas, los cuales, sin embargo, no alcanzan a contener sus efectos devastadores. Esto, para no extendernos sobre la devastación moral que afecta al País, mucho más que lo que la población imagina.

En efecto, ¿qué se parece más a una casa derrumbada que una mente desequilibrada y decepcionada de sí misma? El derrumbe físico es el efecto del desequilibrio de los elementos de una construcción. Los desequilibrios emocionales son las consecuencias de la ausencia de un padre o una madre en la formación moral de un niño.

En Haití y en Chile, se produjeron dos terremotos de índoles, duración y efectos diferentes. Para solucionar los destrozos del primero todos se apresuran, y con razón. Pero ¿quién vendrá en ayuda de la familia en Chile?

El Presidente electo prometió un cambio. “Viva el cambio”, fue su principal slogan. El País, cansado de la corrupción administrativa, de las prebendas de todo tipo, del auge de la delincuencia y de la descomposición de la familia, dijo sí al cambio.

Lo que está por verse es de qué naturaleza será ese cambio. Lo ocurrido hace algunos años en España nos permite ilustrar a qué nos referimos.

Después de 14 años de gobierno del PSOE, José María Aznar subió al poder en 1996 y estuvo en él hasta 2004, debido al desgaste que había sufrido el socialismo. Sin embargo, ¿qué cambió en ese período en el proceso de “revolución silenciosa” impulsada por el PSOE? En lo medular, nada. Se prefirió recomponer la economía española a restaurar las costumbres cris-

tianas, por lo cual las leyes de aborto, divorcio vincular y otras “conquistadas” del socialismo no fueron tocadas por el Gobierno del Partido Popular, y al volver al Poder, el PSOE pasó a otra etapa de más intensa descristianización.

En suma, el gobierno de Aznar significó la consolidación de la obra demoledora del PSOE.

En efecto, actualmente con Rodríguez Zapatero, el PSOE con-

Se trata de saber, por tanto, si el gobierno de la Alianza seguirá los pasos del PP, o si tendrá la entereza de reconocer y combatir esta devastadora crisis moral de la familia, resolviéndose a eliminar sus causas y remediar los males ya consumados, en todo lo que un Gobierno pueda alcanzar.

tinúa profundizando la destrucción de la familia con la gravísima ampliación de las causales de aborto, la legalización del mal llamado “matrimonio” homosexual y una hostilidad sistemática a la educación católica, sin siquiera respetar la elemental objeción de conciencia de los padres de familia que quieren formar a sus hijos en la Fe y en la Moral cristianas.

Se trata de saber, por tanto, si el gobierno de la Alianza seguirá los pasos del PP, o si tendrá la entereza de reconocer y combatir esa devastadora crisis moral de la familia, resolviéndose a eliminar sus causas y remediar los males ya consumados, en todo lo que un Gobierno pueda alcanzar.

¿Cuál de los dos caminos seguirá el Gobierno del Presidente Piñera?

El tiempo lo dirá. Pero ya hay voces que propician “la receta española”. Es el caso de la de-

claración del futuro Ministro de Salud, que anunció que el Estado continuará distribuyendo la píldora del día después. Esto, a pesar de que sigue vigente la sentencia del Tribunal Constitucional que lo prohíbe, que la Concertación nunca respetó y que diputados de la Alianza quisieron hacer valer sin demasiado empeño.

Y en cuanto a la “política de los acuerdos”, ella será muy positiva si obtiene que algunos miembros de la Concertación abandonen el sectarismo que la ha caracterizado, pero será funesta si la Alianza pacta con ese sectarismo, pues así frustrará a la mayoría cristiana que la apoyó en la última elección y la llevó a la victoria.

Acción Familia formula estas reflexiones antes de que el Presidente electo asuma el cargo, para contribuir a definir

el desafío central que hoy se plantea y apoyar los pasos correctos que ayuden a enfrentarlo. Y recuerda que el verdadero “cambio” es el de fortalecer la Familia, que la Concertación tanto hizo por demoler y que continúa haciéndolo hasta el último minuto. Pues los efectos de tal demolición – que incluyen una agresiva escalada delictiva, una enorme descomposición de la juventud y un aumento inédito de la drogadicción – equivalen a la demolición de Chile.

Acción Familia

por un Chile auténtico, cristiano y fuerte

Página Web: <http://www.accionfamilia.org>

Armando Jaramillo 1358

Vitacura - Santiago - Chile

Tel/fax: 206 9639

E-Mail: contacto@accionfamilia.org

Redacción: Comisión de Estudios de

Acción Familia

Responsable legal: Juan A. Montes Varas

Impreso en: Grafimpres, Ltda.

Actividades del Año 2009

Queremos agradecer a todos nuestros amigos y colaboradores que nos permitieron realizar con su apoyo las iniciativas que destacamos en este año:



Folleto 10 Razones

gación introducidas en el sitio web de *Acción Familia* tuvieron una acogida calurosa.

MARZO: *Acción Familia* inicia un **programa de formación para jóvenes universitarios**, que se extiende a lo largo de todo el año.

Preocupados con la indefinición de los programas de los candidatos presidenciales, en el **Informativo n° 39** publicamos un artículo señalando las condiciones para que dichas elecciones representen verdaderamente el sentir de la Nación.

El periódico francés *Le Monde* publica una **caricatura blasfema** en la que se ofende a Nuestro Señor y ridiculiza al Papa. *Acción Familia* se une a la *Sociedad Tradition, Family and Property* de Estados Unidos y a otras organizaciones para realizar una **protesta internacional por email**. La masiva participación **hace que *Le Monde* tenga que disculparse**.

ABRIL: El movimiento homosexual prepara un “**manual**” de propaganda destinado a **250 colegios** y que es acogido favorablemente por funcionarios del Ministerio de Educación. *Acción Familia* promueve una **masiva protesta por email a la Ministra de Educación**. Esta pide la renuncia a la funcionaria responsable y asegura que el Ministerio no participará de la distribución de dicho manual.

MAYO: *Acción Familia* hace una primera edición de un folleto 10 razones principales **para oponerse a las conductas homosexuales** destinado a **alumnos de colegios y universidades**.

JUNIO: **Informativo n° 40** denuncia el apoyo que dirigentes de la DC dan al aborto, mal llamado de “**terapéutico**”.

JULIO: Caravana Concepción-Puerto Montt: Entre los días 16 y 26 de julio un grupo de **jóvenes universitarios de Acción Familia**, sacrificando sus vacaciones de invierno, **realizaron una gira** por distintas ciudades del **Sur de Chile**. Tomando contacto y **conversando con el hombre de la calle**, daban a conocer las últimas campañas de *Acción Familia*. Se **recogieron firmas** contra la legalización de las uniones homosexuales, y se **distribuyó el folleto: “10 razones para oponerse al “matrimonio” homosexual”**. Para quienes se mostraban contrarios al aborto y al divorcio, se les ofrecían dos cuadernos de *Diálogos Sociales* sobre esos temas. Fueron visitadas **Concepción, Temuco, Pucón, Valdivia, Osorno y Puerto Montt**. La caravana tuvo **amplia repercusión en varios medios de comunicación**. Cabe destacar las entrevistas del Diario de Concepción, “*La Región al Día*” de Valdivia y del diario *Austral de Temuco*.

AGOSTO: *Acción Familia* **expone las razones de su oposición a la legalización de la “píldora” en la Comisión de Salud del Senado**. Se encontraban presentes los senadores Mariano Ruiz-Esquide, Carlos Kuschel, Carlos Ominami y Guido Girardi.



Acción Familia se hizo presente en el Congreso para defender la familia

Acción Familia expuso la doctrina católica al respecto y explicó que **la píldora no es una cuestión de “salud”, sino un problema moral e ideológico**. Se hizo notar que el Proyecto **no presenta carácter científico ni médico** y se pidió su rechazo también en vista de sus vicios de inconstitucionalidad.

La **exposición de Acción Familia fue calificada como “medieval”** por el senador Girardi del PPD.

SEPTIEMBRE: **Informativo n° 41**, analiza el panorama político a cien días de la elección presidencial, mos-

trando la falta de una opción verdaderamente conservadora para el votante católico.

OCTUBRE: Lituania aprobó una saludable medida que prohíbe la promoción “de relaciones homosexuales, bisexuales o polígamas” entre niños menores de 18 años. Esto llevó a una condenación de la Unión Europea. *Acción Familia*, junto con organizaciones afines de otros países, comenzó una **campaña** pidiendo a nuestros amigos y simpatizantes que envíen un mensaje **de apoyo moral a la portavoz del Parlamento lituano**, felicitándoles por su valentía moral, a la vez que animaba también a enviar una **protesta al Presidente de la Unión Europea**

Comunicado de Prensa: *Acción Familia declara su desconcierto frente a declaraciones de Mons. Goic.* En relación a la legalización de las uniones de hecho entre homosexuales, el Presidente de la Conferencia Episcopal, Mons. Alejandro Goic había declarado a Radio Agricultura: “yo creo que eso es legítimo, que la legislación busque resolver los temas patrimoniales en las uniones de hecho”.

En el Comunicado, *Acción Familia expresa su desconcierto ante la incompatibilidad entre lo expresado por Mons. Goic con lo que ha enseñado reiteradamente la Santa Sede.*

Dado que todos los candidatos presidenciales prometieron tomar diversas iniciativas gravemente contrarias a la moral cristiana, *Acción Familia* comenzó una **campaña solicitando** a los chilenos que enviaran una carta **a los Señores Obispos**, pidiendo que iluminaran y **esclarecieran las conciencias de los votantes católicos.** Se realizó un gran

envío de emails pidiendo su participación y también fue hecha una distribución masiva de cartas impresas, en domicilios particulares y en la vía pública en: **Santiago, Viña del Mar y en el Sur del País de Rancagua a Punta Arenas.** Hubo también personas que nos pidieron folletos para distribuir en sus respectivas ciudades.

NOVIEMBRE: Los primeros paquetes de **firmas recibidos fueron entregados a los Señores Obispos en la reunión de la Conferencia Episcopal** en Punta de Tralca. Los Obispos, al cerrar la Asamblea General, en el documento: “Chile una mesa para todos”, declaran: “**A quienes nos solicitaron mayor orientación (...) ante las elecciones, les reiteramos que (...) entre estos valores (a respetar) son imprescindibles el apoyo a la familia y el respeto a la vida desde la concepción, pasando por todas las etapas de su desarrollo, hasta la muerte natural...**”



Acción Familia en las calles

Como parte de la campaña, *Acción Familia* elaboró un **video sobre el voto católico en conciencia**, que fue colocado en diversos sitios

web y distintas redes sociales, fue asimismo ofrecido a algunos canales de televisión. (Puede Usted verlo en: <http://www.accionfamilia.org/temas-polemicos/politica-y-valores/el-problema-de-conciencia-de-las-proximas-elecciones/>)

DICIEMBRE: Se edita el **Informativo n° 42** bajo el título: “*A veinte años de la caída del Muro: La Concertación saca de sus escombros al comunismo.*”

También en él se daba cuenta de la campaña realizada a propósito de las elecciones.

Nota: Los Informativos a que nos referimos pueden ser bajados de nuestro sitio web: <http://www.accionfamilia.org/category/publicaciones/informativo/>



El **Informativo de *Acción Familia*** llega a muchos hogares gracias a las contribuciones de nuestros lectores.

Si Ud. desea que este boletín pueda ser enviado a más familias, contribuya generosamente para este fin:

* Depositando en Cta.Cte.de Fundación Roma del Banco de Chile 01-62-017256

* Enviando cheque nominativo y cruzado a nombre de Fundación Roma, a Armando Jaramillo 1358 - Vitacura - Santiago

¿Como pudo el mundo odiar a Aquel que pasó haciendo el bien?

Plinio Corrêa de Oliveira

La fotografía de esta página reproduce un lienzo de Lucas Cranach, el Viejo (Siglo XVI), conservado en el Museo de Gand: "*La coronación de espinas*".

En torno al Divino Redentor, maniatado y revestido de la púrpura de escarnio, se agrupan cinco figuras. En primer plano, un hombre le extiende una vara a guisa de cetro, y al mismo tiempo en un saludo burlesco, levanta su gorro y le saca la lengua. Al lado, otro estira la boca en actitud de burla. Los demás, al fondo se empeñan en incrustar en la cabeza adorable del Salvador, a modo de corona, un inmenso sombrero de espinas. En el centro, el Hijo de Dios, dando muestras de dolor físico, pero sobre todo de un intenso sufrimiento moral, que supera el tormento corpóreo y absorbe enteramente a la Víctima divina. Se diría que Nuestro Señor sufre con el rencor de estos miserables verdugos, pero que ese odio no es sino la orla de un inmenso océano de rencor que se extiende más allá, hasta los confines del horizonte. Y en ese océano la mirada de Jesús se detiene en dolorosa meditación.

El cuadro de Lucas Cranach focaliza un aspecto importantísimo de la Pasión: el contraste entre la santidad infinita y el amor inefable del Redentor, y la bajeza insondable y el odio implacable de los que lo torturaron y lo mataron. En él se torna patente la oposición irreductible entre la Luz – "erat lux vera" (Job 1, 9) – y los hijos de las tinieblas; entre la Verdad y el error; el Orden y el desorden; el Bien y el mal.

"*Popule meus, quid feci tibi? Aut in quo contristavi te?*" - "Pueblo mío ¿Qué te hecho? ¿En qué te he ofendido?" – Estas palabras que la liturgia del Viernes Santo pone en los labios de Nuestro Señor, constituyen el centro del tema que acabamos de enunciar.

Que un hombre odie a quien le hace mal, puede ser censurable; sin embargo, no es incomprensible. Pero, ¿cómo un hombre puede odiar a quien es bueno, a quien le hace bien?

Este problema es casi tan viejo como la humanidad. ¿Por qué Caín odió a Abel? ¿Por qué los judíos persiguieron y con frecuencia mataron a los profetas? ¿Por qué los romanos persiguieron a los cristianos?

Más recientemente, ¿por qué fue vertida tanta sangre de mártires por los



protestantes? ¿Por qué hizo lo mismo la Revolución Francesa o la Revolución bolchevique en Rusia? ¿Cómo explicar el odio de los comunistas en la Guerra Civil española, en las persecuciones de México, de Hungría y de Yugoslavia? La tierra llora todavía la muerte del Cardenal Stepinac. Uno se pregunta ¿por qué fue tan odiado?

Bien sabemos que tales preguntas formuladas así, podrán parecer una simplificación. El odio de los enemigos de la Iglesia no fue siempre gratuito. No faltaron, a veces, provocaciones y excesos de parte de los católicos, que generaron reacciones. Por otro lado, hubo en cierto número de casos, equívocos, malentendidos e incomprensiones que dieron lugar a violencias. Hubo entonces mártires, no porque la Iglesia fuese debidamente

conocida y odiada como tal, sino precisamente porque Ella era desconocida o desfigurada indebidamente.

No negamos nada de esto. Pero reducir a estas causas el odio de la tinieblas contra la Luz, del mal contra el Bien, esto sí, es singularmente simplificar el problema.

Es lo que en la Pasión se pone en evidencia con claridad meridiana.



Notemos de modo preliminar que si los católicos pueden tener faltas, Nuestro Señor no las tuvo. No tuvo errores ya sea en cuanto al fondo o a la forma de su predicación; al tacto o a la oportunidad con que enseñaba. Tampoco en cuanto al carácter edificante de sus ejemplos, al valor apologético de sus milagros, y al aspecto santísimo y entusiasmante de su persona. No, El no dio pretexto a ninguna objeción legítima, a ninguna queja sólida.

Por el contrario sólo dio ocasiones para que lo adorasen y lo siguiesen. Entretanto, también El fue odiado, más odiado incluso que sus fieles a lo largo de los siglos. ¿Cómo explicar esto? Es que en los hijos de las tinieblas, hay un odio que se vuelve precisamente contra la Verdad y el Bien.

Es por lo tanto inútil querer atribuir todo a un mero juego de equívocos. Estos han existido. Pero no resuelven el problema.



Alguien dirá tal vez que este odio es simple de explicar. La Ley de Dios es austera. Quien no se quiere sujetar a los sacrificios inherentes a la observancia de ella, desobedece y fácilmente se rebela. La rebelión a su vez engendra odio, especialmente el odio contra la Verdad y el Bien. Y estaría todo explicado.

No negamos que, en la generalidad de los casos, ahí esté la raíz del odio contra Dios. Pero para comprender bien el problema, es necesario no

precipitarse.

Todo pecado es una ofensa a Dios. Pero hay pecadores que conservan alguna tristeza del mal que practican y una cierta admiración por el bien que no hacen. Por esto lamentan la vida que llevan, aconsejan a otros que no sigan su ejemplo, y prestan homenaje a los que proceden bien. Por esta actitud humilde, muchas veces que Nuestro Señor les concede grandes gracias y ellos vuelven al camino de la salvación.

Si sólo hubiese en Israel pecadores como éstos, no creo que Jesús hubiese sido perseguido, y menos aún crucificado. Si Caín hubiese sido de este tipo, no habría matado a Abel. Si todos los pecadores de la Historia hubiesen sido como esos, ella no habría registrado las horribles persecuciones a que nos referimos.

¿Cómo son los pecadores que promueven las persecuciones contra la Iglesia? Este es el problema.



El pecador entristecido y avergonzado de que tratamos no puede ser propiamente llamado un impío. El rodará hacia la impiedad si se endurece en el pecado, perdiendo la tristeza de practicarlo y dejando de admirar a los que practican la virtud. Nacerá entonces una impiedad de primer grado, por así decir, que redundará en indiferencia por la Religión y por la moral. Al impío de este género, sólo sus intereses personales le importan. Le es indiferente vivir en un ambiente bueno o malo: mientras gane dinero, haga carrera o se divierta, cualquier cosa le sirve.

Evidentemente esta impiedad es muy censurable. Fueron reos de ella todos los que en Jerusalén asistieron a la Pasión como meros curiosos. Y los que a través de la Historia, hasta hoy, se juzgan en el derecho de presenciar la lucha entre los hijos de la Luz y los hijos de las tinieblas, sin tomar partido, como una egoísta "tercera fuerza". Pero aún así, gente como ésta, por sí sola, no habría realizado el deicidio.



Pero hay almas que van más lejos. Movidas por la sensualidad, por el orgullo o por otro vicio cualquiera, llevan la malicia tan lejos, de tal manera se identifican con el pecado, que solamente llegan a sentirse bien donde se lisonjean sus malos hábitos; ya no soportan nada que constituya censura o incluso mero desacuerdo en relación a ellos. De ahí un odio a los buenos y al Bien, a los paladines de la verdad y a la misma Verdad, que es una especie de idealismo negativo. Voltaire lo expresó muy bien en su lema: "*écraser l'infâme*" (aplantar al "infame", esto es, ¡al Verbo Encarnado!). Hacer de esto un anhelo de todos los momentos, el "ideal" de una vida, he ahí la quintaesencia de la impiedad. Gente así tiene todos los requisitos para planear, urdir y ejecutar la persecución. Si en Israel no hubiese gente así, Nuestro Señor no habría sido crucificado.



Dios no niega su gracia a nadie. Impíos de estos también pueden convertirse, y de todo corazón. Sin embargo, es necesario añadir, que mientras no lo hacen, ya tienen en esta tierra la más importante característica de los condenados al infierno.

En realidad, se piensa generalmente que los prescitos, si pudiesen, huirían todos hacia el Cielo. No es verdad. Ellos tienen tanto odio a Dios que, incluso que pudiesen librarse del fuego eterno en el cual están inmersos, no lo harían si tuviesen que prestar a Dios un acto de amor y obediencia.

Tal es la fuerza de este odio. Y es a la luz de esto que se comprende bien lo que llamaríamos impío de segundo grado.

Fue esta impiedad requintada la fuerza motriz que animó a la Sinagoga en la rebelión contra el Mesías. Fue ella que movió la lucha de los impíos contra la Iglesia, contra los buenos católicos en el decurso de los siglos.



Hijos de las tinieblas... esos son los impíos. Príncipe de las tinieblas, éste es Satanás. ¿Qué relación existe entre unos y otro? Judas era un hijo de las

tinieblas. Nos dice el Evangelio que el demonio entró en él. (cfr. Lc 22, 3). Sabemos por la Fe que los espíritus malignos "vagan por el mundo para perder las almas". Cuando el demonio consigue realizar en un alma su obra completa, la lleva a este estado de impiedad. Recíprocamente, un alma así, es campo abierto para las tentaciones del demonio. Es fácil ver, por lo tanto, que tales impíos son los mejores auxiliares del infierno en la lucha contra la Iglesia.



Señor, en esta hora de misericordia en que consideramos vuestro Cuerpo sacrosanto vertiendo por todos lados vuestra Sangre redentora, os pedimos, por los méritos infinitos de esa misma Sangre preciosísima y por las lágrimas de vuestra y nuestra Madre, que nos mantengáis muy lejos de cualquier impiedad: "no permitáis que nos apartemos de Vos", de todo corazón os lo imploramos.

Por todas partes donde los impíos persiguen a los hijos de la Luz, sed la fuerza de los perseguidos, no sólo para que no desfallezcan, sino para que se levanten, se articulen y aplasten a vuestro adversario. Por el Inmaculado Corazón de María, os lo rogamos.

Y ya que en la última hora prometisteis el Paraíso a un bandido, Señor, por los méritos de vuestra agonía os suplicamos en unión con María, que vuestra misericordia descienda hasta los antros ocultos de la impiedad, a fin de convidar hacia las vías de la virtud incluso a vuestros peores adversarios.

Y todavía por misericordia, Señor, confundid, humillad y reducid a entera impotencia a los que rehusando los más extremos llamados de vuestro amor, persisten en trabajar para destruir la Civilización Cristiana e incluso – como si fuese posible – vuestra Esposa Mística, la Santa Iglesia.

Catolicismo N° 112 - Abril de 1960